



Covite aboga por «actualizar y mejorar» el pacto antiterrorista para luchar contra ETA

SANTANDER. El Colectivo de Víctimas del Terrorismo del País Vasco (Covite) reclamó la reedición del pacto antiterrorista y aseguró que el mejor homenaje que el Gobierno Vasco puede hacer es abandonar la equidistancia «grotesca y ofensiva» que mantiene entre las víctimas y los asesinos.

El portavoz de este colectivo, Javier Urquiza, hizo estas afirmaciones con motivo de la reunión que varios miembros de la asociación mantuvieron ayer con el presidente del Parlamento de Cantabria, Miguel Ángel Palacio, para trasladarle una «lista de agravios» a las víctimas del terrorismo en el País Vasco.

Urquiza afirmó que frente al terrorismo no cabe negociar, sólo defenderse, porque es un «suicidio» que una sociedad ceda a un chantaje, y apostó por «revisar, actualizar y mejorar si es posible» el Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo porque no hacerlo sería «suicida e inmoral» y porque se ha revelado como un instrumento muy eficaz.

Este pacto, además de la unidad de los ciudadanos y la actuación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado son, a su juicio, las mejores armas para acabar con ETA. Aseguró que el mejor homenaje que se puede tributar a las víctimas es que el Gobierno Vasco cambie de «praxis» y que haya una verdadera «justicia reparadora».

Urquiza estableció un paralelismo entre las víctimas del terrorismo y las de violación, y afirmó que mientras hay acuerdo en que es «aberrante e injustificable» buscar un «punto de encuentro» entre víctima y violador, en el País Vasco hay que soportar diariamente «acciones del gobierno en esa dirección». Opinó que aunque la organización terrorista ETA está más débil que nunca, seguirá matando en un «goteo». ■ EFE

La coordinadora Gesto por la Paz afirma, tras recibir el premio López de Lacalle, que «quien no condena la violencia terrorista pierde la dignidad y la decencia»



Jakes Agirrezabal, Inés Agirrezabal, Alain López de Lacalle y Mari Paz Artolazabal, en la entrega del premio ayer en Andoain. (UNANUE)

A. GONZÁLEZ EGAÑA

ANDOAIN. DV. La Fundación José Luis López de Lacalle distinguió ayer la labor pionera de la coordinadora pacifista Gesto por la Paz en la movilización ciudadana frente a la violencia terrorista, su «incesante» empeño en la deslegitimación social del terrorismo y su solidaridad y apoyo a las víctimas. «Gracias por resistir y por insistir», evocó el escritor donostiarra Raúl Guerra Garrido, que calificó al colectivo como «la semilla, el primer paso de un largo camino».

Con el recuerdo emocionado del columnista andoainarra del diario *El Mundo* asesinado por ETA hace ocho años, la Fundación López de Lacalle entregó su premio anual en un acto celebrado por la tarde en el centro cultural Bastero de Andoain, en presencia de la viuda del periodista, Mari Paz Artolazabal, y su hijo Alain. Al homenaje asistieron otras víctimas del terrorismo como la viuda de Joseba Pagazaurtundua, Estibaliz Garmendia, y la directora de atención a este

Premio a los pioneros

colectivo del Gobierno Vasco y viuda de Juan María Jáuregui, Maibabel Lasa. También compartieron el homenaje dirigentes socialistas como el diputado y secretario general del PSE de Gipuzkoa, Miguel Buen, y el alcalde de Andoain, José Antonio Pérez Gabarain.

Se trata de la primera ocasión en que el premio se entrega a un colectivo. Así lo destacó en el acto de ayer uno de los impulsores de la Fundación López de Lacalle, Ignacio Latierro, que puso el énfasis en homenajear a los pioneros en la defensa de los valores democráticos, «ya que Gesto fue la primera asociación en salir a la calle para luchar por la libertad y para decir a ETA, no». Latierro apeló también a

la necesidad de restaurar «los valores de la moralidad pública».

Raúl Guerra Garrido destacó que los miembros de Gesto por la Paz fueron los primeros que empezaron a decir en la calle, con sus concentraciones silenciosas, «lo que muchos ciudadanos decían en sus casas». Rememoró, además, que después de esa iniciativa surgieron otros movimientos de resistencia cívica y asociaciones de víctimas.

Tras recibir el galardón de manos de la viuda de López de Lacalle, un cuadro del escultor Ricardo Ugarte, el portavoz de Gesto por la Paz, Jakes Agirrezabal, afirmó que deslegitimar la violencia es «una obligación» con las víctimas y «cada vez que no se condena o se calla ante

un acto de ETA, por miedo o por comodidad, se pierde la dignidad y la decencia». El galardón quiso insistir en un mensaje: «Cada vez que ETA asesina, nos quita un trozo de vida y de libertad a todos, y además pretende hacerlo en nuestro nombre».

Agirrezabal hizo un repaso por la trayectoria de la coordinadora pacifista, «cuya mayor aportación ha sido aglutinar en torno a unos principios y valores básicos a miles de personas que, más allá de sus diferencias, han tenido claro desde un principio lo que está bien y lo que está mal». Acompañado por la también miembro de Gesto, Inés Rodríguez, detalló que para lograr la deslegitimación del terrorismo es necesario fomentar cinco actitudes: compartir el rechazo moral a la violencia, comprometerse con las víctimas, rechazar cualquier intento de justificar el terrorismo, separar definitivamente política y violencia y apostar por la convivencia pacífica teniendo en cuenta la pluralidad social, política e ideológica de la sociedad vasca. ■

EL PULSO

EL 20 DE MAYO

TONIA ETXARRI

Si existe algún político en este país al que nunca se le podrá reprochar que se haya guiado por la improvisación para decidir sus actuaciones, ése es Juan José Ibarretxe. En el Gobierno de Rodríguez Zapatero se pueden detectar algunos movimientos de cambio de rumbo (no sólo en las previsiones económicas del vicepresidente Solbes) que sólo se explicarían en un intento de salir del paso en un momento de apuro, improvisando. Al presidente del PP, Ma-

riano Rajoy, también se le ha sorprendido con actuaciones poco meditadas que le ha conducido a situaciones comprometedoras. Pero a Ibarretxe no. Si alguna característica peculiar tiene este lehendakari es que se le ve venir desde el minuto uno.

Desde que se presentó por primera vez candidato a presidir el Gobierno Vasco y preguntó a sus competidores de campaña, Redondo y Mayor, si estaban dispuestos a aceptar la voluntad mayoritaria de los vascos. Y sus dos interpelados, que habían empleado tantas horas debatiendo con el

lehendakari Ardanza en el marco del Pacto de Ajuria Enea, no salían de su asombro. Pero el actual lehendakari tiene los pasos tan medidos que ya contaba con la posibilidad de no llegar a ningún acuerdo con el presidente Zapatero.

Tanto es así que, al presentar su hoja de ruta en el Parlamento Vasco, el pasado mes de septiembre, tenía muy estudiada la sucesión encadenada de sus tiempos. Primero, la entrevista con el presidente del Gobierno de España. Le faltaba la fecha: ahora ya la tiene, será el próximo día 20. Se verán las caras sin que ninguno de los dos espere que el otro le sorprenda. Que Ibarretxe plantee ahora retomar los temas que se discutieron entre el PNV, PSE y Batasuna, en Loyola, no tiene demasiado sentido teniendo en cuenta que, de Loyola, no salió ningún acuerdo, pre-

cisamente por eso: porque no se llegó a concretar el fin de la violencia. Y si no hay ausencia de violencia, todo lo demás se queda para la reserva.

El presidente Zapatero no va a transmitirle a Ibarretxe otro mensaje que el que resume la fórmula del Consenso, Constitución y Ciudadanía, así es que el acuerdo se antoja difícil. Pero vaya por delante que el lehendakari ya contaba con ello. Por eso, ya hay que pensar en el segundo paso de su plan: el pleno del Parlamento Vasco en junio y la consulta en octubre, ¡con día fijado desde hace un año!

Hoy, Ibarretxe y Urkullu lo explicarán alto y claro en una reunión que mantendrán con los altos cargos de su partido en el Palacio Eukalduna, en Bilbao, en un acto cerrado. Mañana, en un acto público, Rodríguez Zapatero par-

ticipará en Barakaldo en la Fiesta de la Rosa.

Después de esta puesta en escena de los dos dirigentes, empezará a correr el contador hasta el día 20. Pensar, como el lehendakari, que una consulta popular que arroja una petición masiva del fin de la violencia, va a obligar a ETA a abandonar las armas es tan iluso y tan engañoso como las mociones éticas que pretendían invitar a los alcaldes de ANV que no rechazaran el terrorismo a dimitir de sus cargos. Pero esto es lo que plantea el lehendakari. Y ahora, con el aval oficial de su partido. Y sin el PNV se podrá gobernar, desde luego, pero difícilmente se podrá acabar con ETA. Tendrá que ponerse en marcha la política de la habilidad. Y la pelota se ha quedado sobre el tejado del Gobierno socialista. Todos pendientes del presidente Zapatero.



El entorno de ETA avisa a los ediles del PNV con el ataque al coche del portavoz de Mondragón

El temor de los concejales nacionalistas complica la presentación de mociones de censura en los municipios gobernados en minoría por ANV

ROBERTO L. DE CALLE
BILBAO.- ETA y su entorno lanzaron ayer una advertencia directa a los concejales del PNV llamados a secundar las mociones de censura en los municipios gobernados en minoría por ANV al atacar el vehículo particular del portavoz nacionalista en Mondragón, Luis María Apraiz.

Este ataque coincidió en el tiempo con la publicación de un comunicado de la banda terrorista en el diario Gara, en el que los etarras acusan a jeltzales y socialistas de intentar «aniquilar a la izquierda abertzale» para «imponer un nuevo ciclo autonómico español a Euskal Herria».

El sabotaje de Mondragón se produce en pleno proceso de presentación de mociones «éticas» contra los alcaldes de ANV y tras el encarcelamiento por el juez Garzón de su alcaldesa, la abertzale Inocencia Galparsoro, y constituyen una medida de presión dirigida contra los ediles nacionalistas para evitar que promuevan o secunden mociones de censura en los municipios gobernados en minoría por la formación radical.

Desconocidos arrojan pintura roja y amarilla contra la fachada del batzoki del PNV en Portugalete

Los sabotajes coinciden en el tiempo con el comunicado de la banda en el que amenazan a 'jeltzales' y socialistas

Esta estrategia de intimidación está resultando particularmente efectiva, por cuanto el propio partido liderado por Iñigo Urkullu admite en privado el temor que sufren sus cargos públicos municipales al entorno radical en las localidades controladas por ANV, hecho que complica la presentación de mociones de censura incluso en los municipios en los que es posible que salga adelante de forma matemática.

El ataque cometido contra el coche de Apraiz se produjo sobre las 01.15 horas de la madrugada de ayer, cuando un grupo de desconocidos rompió una de las lunas y roció el interior del vehículo con líquido inflamable. En ese momento

comenzó a sonar la alarma del coche, lo que provocó que los saboteadores abandonaran el lugar a la carrera. Los daños —únicamente se llegaron a quemar los asientos— fueron escasos porque el fuego no se propagó por la totalidad del interior del vehículo.

El ataque de Mondragón es el primero que sufre el portavoz del grupo municipal del PNV en esta localidad, en la que los nacionalistas se han mostrado dispuestos a secundar una moción de censura contra la alcaldesa, Ino Galparsoro, que se encuentra en prisión provisional por la supuesta comisión de un delito de quebrantamiento de las medidas cautelares decretadas sobre su partido.

Respuesta del PNV

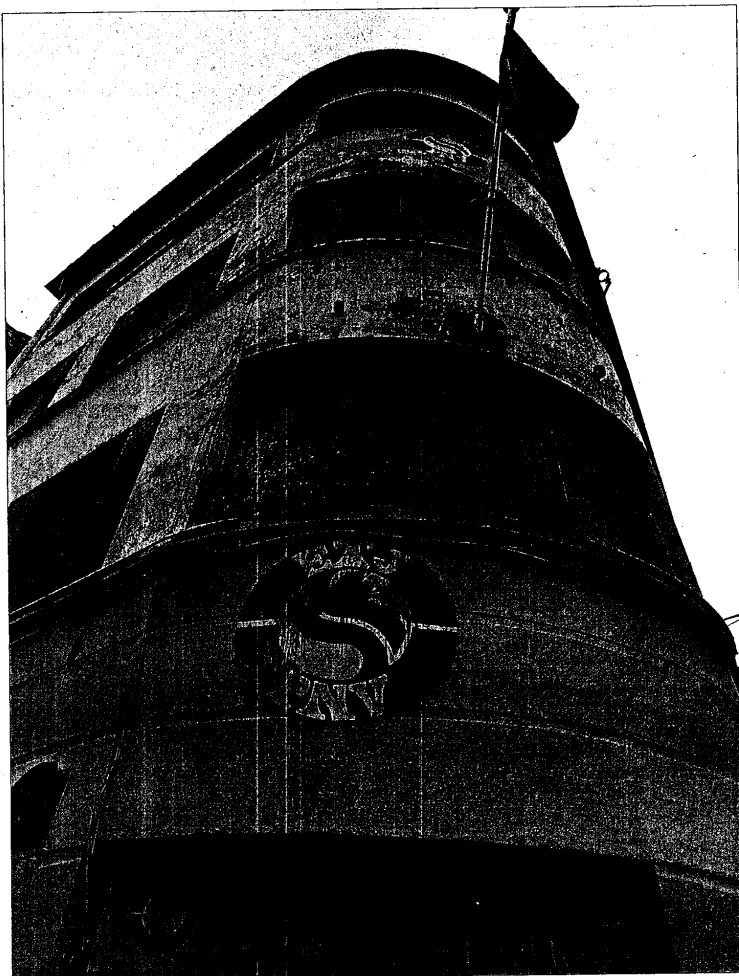
Pero no fue éste el único sabotaje dirigido contra el PNV durante la jornada de ayer. En Portugalete, otro grupo de desconocidos lanzó pintura roja y amarilla contra la fachada del batzoki.

A raíz del primer ataque, la Ejecutiva guipuzcoana de la formación nacionalista hizo público un comunicado en el que admite la posibilidad de que los radicales causen «daño e intranquilidad», pero apostilla que carecen de «gasolina suficiente» para «acallar la voz de la inmensa mayoría de la ciudadanía vasca».

Tras destacar la labor de su portavoz en Mondragón en la defensa de «los valores éticos que deben guiar la acción política», el Gipuzko Buru Batzar destacó la «urgente necesidad de desbloquear la actual situación» por las vías del «diálogo y la negociación», y afirmó que acciones como ésta «en nada contribuyen a lograr los escenarios de paz y normalización».

Estos ataques coincidieron en el tiempo con el comunicado de la banda terrorista, en el que denuncia la existencia de una estrategia conjunta dirigida por PNV y PSOE para «aniquilar a la izquierda abertzale, desactivar la lucha por la independencia e imponer un nuevo ciclo autonómico español a Euskal Herria».

Precisamente, ETA cita como ejemplo el encarcelamiento de la alcaldesa de Mondragón, que enmarca en «la estrategia de echar de las instituciones a los electos independentistas». Además, menciona la supuesta vigencia de la tortura, el juicio contra Gestoras pro Amnistía o la actividad policial de la Ertzaintza como hechos que exhiben «la versión más negra de la traición de los responsables políticos de un PNV que está totalmente corrupto».



Fachada del batzoki de Portugalete, llena de pintura roja y amarilla tras el ataque radical de ayer por la madrugada. / CARLOS GARCÍA

Pioneros del apoyo a las víctimas

Gesto por la Paz se convierte en el primer colectivo en recibir el premio de la Fundación José Luis López de Lacalle

ESTER BERDOR
SAN SEBASTIÁN.- El colectivo Gesto por la Paz recibió ayer el premio anual que la Fundación José Luis López de Calle entrega en reconocimiento por la labor en defensa de los valores democráticos.

El acto tuvo lugar en el centro cultural Bastero de Andoain, donde se reunieron el todavía presidente del PSE-EE de Gipuzkoa, Miguel Buen; la responsable de la Dirección de Atención a las Víctimas del Gobierno vasco, Marixabel Lasas; y la viuda de Joseba Pagazaurtundua, el jefe de Policía de Andoain asesinado por ETA en 2003, Estibaliz Garmendia, entre otros.

Mari Paz Artolazabal, la viuda de López de Lacalle, columnista de EL MUNDO asesinado por ETA hace ocho años, fue la encargada de entregar el galardón al portavoz de Gesto por la Paz, Jakes Agirrezabal, en un acto al que también asis-

tió Alain, el hijo del fallecido.

Ignacio Latierra, uno de los impulsores de la Fundación López de Lacalle, fue el primero en hablar y destacó que este premio se concede por primera vez a un colectivo y no a una sola persona y que con él se ha querido rendir homenaje a los «pioneros» en la defensa de los valores democráticos, ya que Gesto fue la primera asociación en «salir a la calle» para luchar por ellos.

En la calle

También el Premio Nacional de las Letras Españolas, Raúl Guerra Garrido, destacó que Gesto por la Paz fue la que «empezó a decir en la calle» lo que muchos ciudadanos decían en sus casas y que tras éste surgieron otros movimientos de resistencia cívica.

Tras recibir el premio, un cuadro del escultor Ricardo Ugarte, Agirre-

zabal repasó la trayectoria de este colectivo cuya «mayor aportación ha sido aglutinar en torno a unos principios y valores básicos a miles de personas que, más allá de sus diferencias, han tenido claro desde un principio lo que está bien y lo que está mal».

También recordó que «a través de miles de concentraciones, comunicados, jornadas y marchas, Gesto ha dedicado todos sus esfuerzos a deslegitimar la violencia, negando cualquier intento de justificación y defendiendo los valores y principios democráticos elementales».

Jakes Aguirrezabal concluyó señalando que, para conseguir esa deslegitimación, es necesario compartir el rechazo moral a la violencia, comprometerse con las víctimas, rechazar cualquier justificación del terrorismo, separar política y violencia y apostar por la convivencia pacífica.